

## ESTUDIO DE LA AUTOESTIMA INFANTIL EN FUNCIÓN DEL SEXO

### (Children's Self-esteem based on their sex)

**Antonio Serrano Muñoz**

Doctor colaborador del Departamento de Psicología  
Universidad de Córdoba

**Rosario Mérida Serrano**

Profesora titular Departamento de Educación  
Universidad de Córdoba

**Carmen Taberero Urbieto**

Catedrática de Psicología Social  
Decana Facultad de Ciencias de la Educación  
Universidad de Córdoba

### Resumen

El siguiente estudio propone describir los niveles de autoestima de niños y niñas así como analizar si existen diferencias en función del sexo. Para ello, contamos con una muestra constituida por 1.757 niños y niñas de entre 3 y 7 años de edad. Para la evaluación de la autoestima utilizamos el cuestionario EDINA, que presenta un índice de fiabilidad adecuado (0.803). El nivel de autoestima de las niñas y niños estudiados resultó ser elevado. Los análisis estadísticos realizados mostraron: a) puntuaciones significativamente superiores en la autoestima de las niñas; b) una disminución de la misma en los niños y niñas de mayor edad; c) diferencias en función de la variable nivel socioeconómico; y d) un nivel de autoestima más alto en los niños que tienen tutora a cargo del grupo clase. De cara a futuras investigaciones, se sugiere la necesidad de profundizar en la evolución e implicaciones de estas diferencias en relación con la autoestima infantil.

**Palabras clave:** sexo, edad, autoestima global, dimensiones de la autoestima, infancia.

### Abstract

The following study proposes describing the levels of self-esteem in children and analyzing whether there are differences based on their sex. The sample consists of 1,757 children aged from 3 to 7. For self-esteem assessment, the EDINA questionnaire was administered, which shows an appropriate reliability rate (0.803). The self-esteem of girls and boys studied is high. Statistical analyzes showed: a) significantly higher scores on self-esteem of girls; b) a decrease on self-esteem associated to age of children; c) significant differences depending on the socioeconomic status; and d) higher level of self-esteem in children when they have a woman as advisor of class group. In future researches, we suggest the need to study in depth the evolution of sex differences in relation to self-esteem.

**Keywords:** sex, age, global self-esteem, self-esteem dimensions, childhood.

## 1. INTRODUCCIÓN

Existen fuertes contrastes entre el mundo emocional y social de hombres y mujeres, lo cual tiene importantes implicaciones no sólo en las vivencias individuales y el desarrollo personal, sino también en el ámbito social y político, y, desde luego, en las relaciones entre ambos, constituyendo un interesante campo de estudio. Tales contrastes hunden sus raíces en diferencias ya presentes en la infancia, por lo que el análisis de estas últimas adquiere gran interés. Sin embargo, las diferencias en el mundo emocional y social de los niños y las niñas han sido aún poco exploradas. La investigación sobre diferencias en función de la variable sexo y autoestima se ha llevado a cabo, en su mayor parte, con muestras de jóvenes y personas adultas (Garaigordobil y Berrueto, 2007; Lihua y Lizhu, 2006). En la infancia, el análisis de dichas diferencias se ha realizado principalmente en bebés y en el contexto de la investigación sobre el temperamento. Sin embargo, los estudios con niños y niñas en edad escolar son escasos y los datos sobre muestras españolas son también muy poco numerosos (Mérida, Serrano y Taberner, 2015; Ramos, 2008; Serrano, 2014).

El presente estudio propone determinar si existen diferencias en la autoestima de niños y niñas con edades comprendidas entre los 3 y los 7 años, todo ello en un momento donde se apuesta decididamente por una escuela coeducativa que favorezca unas relaciones equilibradas y ecuanímes entre ambos sexos. De igual manera los hallazgos aquí encontrados, la adecuación del instrumento utilizado y la metodología desarrollada pueden servir de base para posteriores investigaciones que analicen con una perspectiva de género la relación del sexo y la autoestima en la infancia.

## 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1. La autoestima: definición

La autoestima es un tema clave en la estructura del ser humano y está presente a lo largo de toda nuestra vida. Considerada una importante variable psicológica ha sido definida por diversos autores desde hace décadas. Definiciones sobre autoestima hay tantas como autores y autoras se han ocupado de ella (Polaino, 2004). Algunas de ellas las encontramos en la Tabla I.

**Tabla I: Definiciones de la autoestima. Adaptada de Naranjo (2007); Ramos (2008) y Steiger (2005).**

Autor	Año	Definición
Rosenberg	1965 1979	Sentimiento de valía personal y de respeto hacia la propia persona. Esta es una concepción tradicional de la autoestima, considera la evaluación positiva o negativa del yo.
Branden	1969	Es la suma integrada de autoconfianza y auto-respeto. Es el grado de convencimiento de que uno es competente para vivir y merece vivir.

Burns	1979	Descripción que cada persona hace de sí misma cargada de connotaciones emotivas, afectivas y evaluativas.
Gecas	1982	
WellsyMarwell	1976	
Wylie	1979	
Shavelson et al.	1976	Percepción que cada uno tiene de sí mismo, que se forma a partir de las experiencias y relaciones con el entorno, en las que las personas significativas desempeñan un papel importante.
Martínez	1980	Grado en el que el sujeto puede verse como bueno y valioso, concretado en niveles de confianza y seguridad en sí mismo.
Oñate	1989	Satisfacción que posee el individuo consigo mismo a partir de la evaluación que realiza sobre la eficacia de su propio funcionamiento, provocando una actitud de aprobación o rechazo hacia su persona.
Vaz-Serra	1993	Percepción que el sujeto tiene de sí mismo. Es el resultado del proceso de formación de esquemas mentales que dependen de una serie de factores.
HaeussleryMilicic	1995	Suma de juicios que una persona tiene de sí misma, es decir, lo que la persona se dice así misma sobre sí misma.
González Pienda, Núñez, González Pumariega y García	1997	Constructo vinculado al auto concepto ideal, no sólo respecto de lo que el sujeto desea ser sino también de lo que a los demás les gustaría que fuera.
GlendinningeInglis	1999	Concepto que el sujeto tiene de su valer, basado en los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre él ha recogido a lo largo de su vida.
GarmayElexpuru	1999	Evaluación que el sujeto hace sobre su persona, implicando un juicio de valor que supone aceptación o rechazo. Sería la actitud positiva o negativa hacia uno mismo constituyéndose como el componente evaluativo y afectivo del autoconcepto. Una autoestima adecuada implica sentimientos de aceptación, aprecio y respeto hacia quien se es.
Barroso	2000	Energía que existe en el organismo vivo, cualitativamente diferente que organiza, integra, cohesionada, unifica y direcciona todo el sistema de contactos que se realizan en el sí mismo.
Mussen, Conger y Kagan	2000	Se define en términos de juicios que los individuos hacen acerca de su persona y las actitudes que adoptan respecto a sí mismos o sí mismas.

---

Rice	2000	Consideración que la persona tiene hacia sí misma. Vestigio del alma y que es el ingrediente que proporciona dignidad a la existencia humana.
Güell y Muñoz	2000	Capacidad de la persona de establecer su propia identidad y atribuirse un valor.
AyalayGálvez	2001	Conjunto de afectos que una persona tiene de sí misma en su interacción con el mundo que le rodea: familiar, escolar y social. No es tanto cómo ven los demás a una persona sino cómo cree ésta que la ven.
Corkille	2001	Constituye lo que cada persona siente por sí misma, su juicio general y la medida en que le agrada su propia persona.
Craighead et al.	2001	Evaluación de la información contenida en el autoconcepto y que deriva de los sentimientos acerca de sí mismo o sí misma.
Santrock	2002	Evaluación global de la dimensión del yo o self.
Gastón Mézerville	de 2004	Percepción valorativa y confiada de sí misma, que motiva a la persona a manejarse con propiedad, manifestarse con autonomía y proyectarse satisfactoriamente en la vida.
Naranjo	2007	Necesidad humana, configurada por factores tanto internos como externos, un proceso dinámico y multidimensional que se construye y reconstruye a lo largo del ciclo vital.
Navarro	2009	Sentimiento valorativo de nuestro ser, el juicio que hacemos de nosotros mismos, de nuestra manera de ser, de quienes somos, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad, determina nuestra manera de percibirnos y valorarnos y moldea nuestras vidas.

---

Teniendo en cuenta estas definiciones, podemos concluir que la autoestima se va formando desde aspectos propios de la persona y su realidad interna y externa; aspectos que generan el autorreconocimiento de nuestras virtudes, dones y talentos, así como nuestras propias limitaciones (Sebastián, 2012).

## 2.2. La autoestima en la Infancia.

Merece atención especial el tratamiento que ha recibido en la literatura la autoestima infantil. A edades tempranas parece obvia la relación entre la autoestima y la formación de los vínculos de apego, al principio en el entorno familiar y posteriormente a nivel escolar y social. No en vano, una de las funciones psicológicas más importantes que se ha considerado que desarrolla la familia es la formación de la autoestima o identidad de sus miembros (Noller y Callan, 1991). Este proceso se produce, tanto a través del clima familiar, según señalan dichos autores, como a través de los tipos de socialización familiares y los grados y modos de comunicación que se crean.

La autoestima evoluciona como parte importante de la personalidad durante toda la vida y es producto de la experiencia del niño y de la niña con su medio, ya sea familiar, educativo o social. Así, diferentes estudios han mostrado la influencia del nivel socioeconómico en la autoestima de niños y niñas (Dórr, 2005; Torres-Gómez de Cádiz et al., 2006). Una parte importante de los niños y niñas de nivel socio-económico bajo provienen de familias que están inmersas en ambientes que no favorecen el desarrollo de una autoestima positiva. De esta forma, los efectos acumulados de la pobreza aumentan la vulnerabilidad física y también psicosocial de la persona que se desarrolla en un ambiente caracterizado por la deprivación (Villasmil, 2010). En contraposición a estos estudios están los de Navarro, Tomás y Germes (2006), quienes concluyen que las variables personales y sociodemográficas no afectan de forma diferencial a ninguno de los factores de la autoestima; tanto el sexo, como la edad o el medio en que se vive no llegan a producir diferencias significativas.

En la escuela, los sentimientos de buena o mala relación con los compañeros y compañeras parecen influir directamente sobre la autoestima, y ésta desempeña un importante efecto protector sobre el rechazo o enfrentamiento entre ambos sexos (Murray, Griffin, Rose y Bellavia, 2003). Por otra parte, existen claras conexiones en la satisfacción con el colegio y con la vida y el bienestar psíquico y físico (Randolph, Kangas y Ruokamo, 2008); así, la edad, el sexo, la satisfacción con el profesor o profesora y el tamaño de la clase se consideran predictores de la satisfacción de los niños y niñas en la escuela. Siendo los y las de menor edad los que muestran más satisfacción y, tanto niñas como niños, prefieren a los maestros frente a las maestras; confirmando así la relación que existe entre los distintos estilos educativos y el nivel de autoestima (González Pienda y cols., 2002; Musitu y García, 2001); y poniendo de manifiesto la enorme importancia que juegan los procesos socio-afectivos de los y las docentes en el espacio educativo, y no sólo en su desarrollo profesional, sino sobre todo como elemento clave y fundamental en el desarrollo integral de las capacidades y potencialidades del alumnado (Miranda, 2005).

### **2.3. La autoestima en la Infancia en función del sexo.**

Durante las últimas décadas, el estudio de las diferencias en función de la variable sexo en la autoestima y el autoconcepto ha tenido un interés considerable (Padilla, García y Suárez Ortega, 2010). Los resultados de estos trabajos son diversos, pero muchos confirman la existencia de diferencias, no obstante, cabe resaltar la prácticamente

ausencia de investigaciones realizadas con niños y niñas de Educación Infantil y Primer Ciclo de Educación Primaria.

Comprobamos en la literatura existente que se produce una evolución positiva en la valoración que sobre sí mismas hacen las niñas. En estudios realizados en los años 90, las niñas mostraban una autovaloración inferior a sus iguales masculinos (Milicic y Gorostegui, 1993). Años más tarde, una de estas autoras encuentra que esta valoración de la autoestima en las niñas es prácticamente igual que en los niños (Gorostegui y Dörr, 2005), datos que se encuentran en la línea de los obtenidos en otras investigaciones (Stetsenko, Little, Goordiva, Grasshof y Oettingen, 2000; Ramos et al., 2006; Ramos, 2008). Y posteriormente, Lihua y Lizhu (2006) y Nelson et al. (2009) encuentran que esta valoración es superior en las niñas.

Los comportamientos antisociales específicos (exclusión solitario-pasiva y la reticencia) y la aceptación de sus iguales predicen las autopercepciones a una edad tan temprana como los cuatro años. El sexo juega un papel importante en la exclusión de estos niños y niñas, siendo los niños más vulnerables que las niñas, las cuales muestran una autopercepción más positiva que sus iguales masculinos (Nelson, Hart, Evans, Coplan, Roper y Robinson, 2009). Según estos autores, las autopercepciones negativas y la exclusión social, la ansiedad y el rechazo de los compañeros y compañeras podrían estar interrelacionadas. Son los niños, a edades tempranas, quienes están en riesgo de desarrollar autopercepciones más negativas que las niñas (Nelson, Rubin y Fox, 2005).

### **3. METODOLOGÍA**

#### **3.1. Descripción de la muestra.**

La muestra ha sido seleccionada directa e intencionadamente (muestreo intencional o de conveniencia), por un esfuerzo deliberado de obtener grupos representativos de la población; utilizando aquellos a los que se ha tenido fácil acceso. Constituida por 1.757 niños y niñas de edades comprendidas entre los 3 y los 7 años de edad, del total 889 eran niños y 868 niñas. En ella se incluyen colegios públicos y concertados de las provincias de Córdoba, Málaga y Sevilla. Los 13 colegios que han participado en la investigación están enclavados en zonas rurales y urbanas con diferentes características sociodemográficas, a partir de las cuales se han establecido tres grupos: a) uno de estos grupos constituye la Muestra 1 (N = 469), representativa de la población de clase baja; b) el segundo grupo está formado por la Muestra 2 (N = 957), representativa de los estratos socioeconómicos medio-bajos; y c) el último grupo, Muestra 3, compuesto por las clases medio-altas (N = 331).

#### **3.2. Procedimiento, variables e instrumentos de medida.**

Las variables que se han incluido en el estudio son el sexo, la edad, el nivel socioeconómico de los centros escolares y las puntuaciones obtenidas por las alumnas y los alumnos en cada una de las cinco dimensiones de la autoestima consideradas (corporal, social, personal, académica y familiar), junto con las puntuaciones obtenidas

en la autoestima global. Por último se ha considerado la variable tutor/tutora de los niños y niñas que han participado en el estudio.

**Autoestima.** Para la Evaluación de la Autoestima se ha utilizado el Cuestionario de evaluación de la autoestima en la infancia EDINA (Mérida, Serrano y Tabernero, 2015; Serrano, 2014) cuyo ámbito de aplicación son niños y niñas con edades comprendidas entre los 3 y los 7 años de edad (Segundo Ciclo de Educación Infantil y Primer Ciclo de Educación Primaria). El tiempo máximo de aplicación es de unos diez minutos, de forma individual para las edades de 3 y 4 años, y en grupos de cinco o seis estudiantes para los de 5, 6 y 7 años. No necesita corrección, ya que la valoración la ofrece la aplicación informática (escala percentil, media y puntuaciones típicas derivadas). El material utilizado ha sido el formato multimedia e interactivo del que consta el cuestionario con el que se pretende recoger información sobre la autoestima global y las cinco dimensiones de la misma: corporal, social, personal, académica y familiar. El análisis factorial confirmatorio realizado aporta una adecuada estructura factorial (GFI = 0.951; AGFI = 0.937) y el Alfa de Cronbach para los 21 ítems que forman el cuestionario es de .803, mostrando así una fiabilidad adecuada. En la recogida de datos contamos con la participación de un grupo de profesionales relacionados con la Educación Infantil y la Educación Primaria que fueron formados previamente en el conocimiento y manejo del EDINA. El horario ha coincidido con el horario de clases y se han respetado los recreos. El día y la hora se han consensuado con los directores, orientadores y docentes que han colaborado; se les envió un email con la información necesaria (una breve introducción y explicación del tema de investigación, descripción del cuestionario y las autorizaciones para las familias que iban a colaborar).

**Nivel socioeconómico.** La muestra se ha categorizado en tres grupos diferenciados por el nivel socioeconómico obtenido a partir de las características sociodemográficas de los centros escolares en los que estos niños y niñas se encuentran escolarizados. Uno de estos grupos constituye la muestra 1 (N=469), representativa de la población de clase baja; el segundo grupo está formado por la muestra 2 (N=957), representativa de los estratos socioeconómicos medio-bajos; y el tercer grupo, muestra 3, compuesto por las clases medio-altas (N=331).

### 3.3. Tratamiento estadístico

El análisis preparatorio de datos, el cálculo de los estadísticos descriptivos y la estimación de la consistencia interna se ha realizado con el programa SPSS 18.0. Además de los indicadores de tendencia central (media), dispersión (desviación típica), asimetría y curtosis; se ha aplicado la prueba prueba *t* Student para analizar si las diferencias en la autoestima de niños y niñas son significativas, tanto en la autoestima global como en sus cinco dimensiones. Por otro lado, se ha realizado un análisis comparativo diferencial (ANOVA) para establecer posibles diferencias en las distintas dimensiones de la autoestima en función de los factores sexo/edad y nivel socioeconómico. Por último para estudiar posibles diferencias significativas en el efecto de interacción del tutor o tutora y sexo del alumnado en la autoestima infantil se ha llevado a cabo el análisis de varianza para toda la muestra y la prueba prueba *t* Student para el grupo de niños y niñas por separado.

## 4. DISCUSIÓN DE LOS DATOS

### 4.1. Análisis en función del sexo en la autoestima global y sus dimensiones.

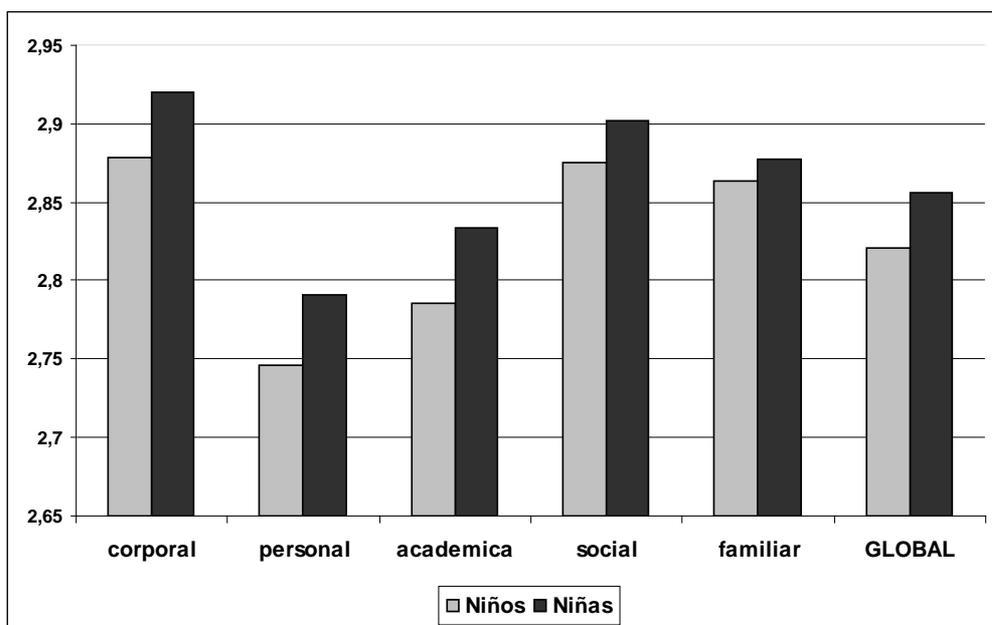
Utilizando la prueba *t*-student para dos muestras independientes analizamos las diferencias en la autoestima global: en primer lugar a través de la prueba de Levene se asume que las varianzas no son iguales, resultando significativo el estadístico  $F(1, 1755) = 20.63, p < .000$ , por lo que se toma el estadístico  $t(1698) = -3.89, p < .000$ , cuyo efecto es significativo. Así las niñas presentan una autovaloración de la autoestima global significativamente más alta que sus iguales masculinos ( $M = 2.86, DT = 0.170; M = 2.82, DT = 0.21$ ; respectivamente), como podemos apreciar en la Tabla II.

**Tabla II. Análisis descriptivos, asimetría y curtosis de los ítems que configuran cada dimensión**

Dimensión	Ítem	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
<b>Corporal</b>	i1	2.86	0.44	-3.15	9.25
	i6	2.91	0.33	-4.08	17.06
	i16	2.93	0.30	-4.46	20.85
<b>Personal</b>	i2	2.77	0.53	-2.27	4.13
	i12	2.67	0.56	-1.50	1.26
	i17	2.80	0.47	-2.42	5.14
	i19	2.76	0.54	-2.16	3.61
	i21	2.84	0.46	-2.86	7.45
<b>Académica</b>	i3	2.76	0.48	-1.80	2.38
	i8	2.78	0.46	-1.97	3.13
	i11	2.78	0.47	-1.95	3.05
	i13	2.88	0.41	-3.41	11.22
	i18	2.85	0.42	-2.97	8.35
<b>Social</b>	i4	2.93	0.29	-4.28	19.33
	i9	2.93	0.32	-4.79	23.34
	i14	2.81	0.46	-2.40	5.10
<b>Familiar</b>	i5	2.97	0.20	-7.98	67.90
	i7	2.94	0.27	-4.64	22.90
	i10	2.83	0.43	-2.55	5.60
	i15	2.83	0.44	-2.70	6.76
	i20	2.78	0.48	-2.03	3.39

Al estudiar cada una de las dimensiones por separado podemos apreciar que: a) en la dimensión corporal al realizar la prueba de Levene se asume que las varianzas no son iguales ( $F(1, 1755) = 43.41, p < .000$ ), resultando significativo el estadístico  $t(1672) = -3.68, p < .000$ , por lo que podemos afirmar que en la dimensión corporal existen diferencias significativas entre niños y niñas, siendo más alta en las niñas que en los niños ( $M = 2.88, DT = 0.27; M = 2.92, DT = 0.21$ ; respectivamente); b) desarrollando el mismo proceso con la dimensión personal al aplicar la prueba de Levene tampoco se asume la igualdad de varianzas ( $F(1, 1755) = 20.83, p < .000$ ) y calculando la prueba *t* resulta el estadístico  $t(1730) = -3.27, p < .001$ , apareciendo diferencias significativas

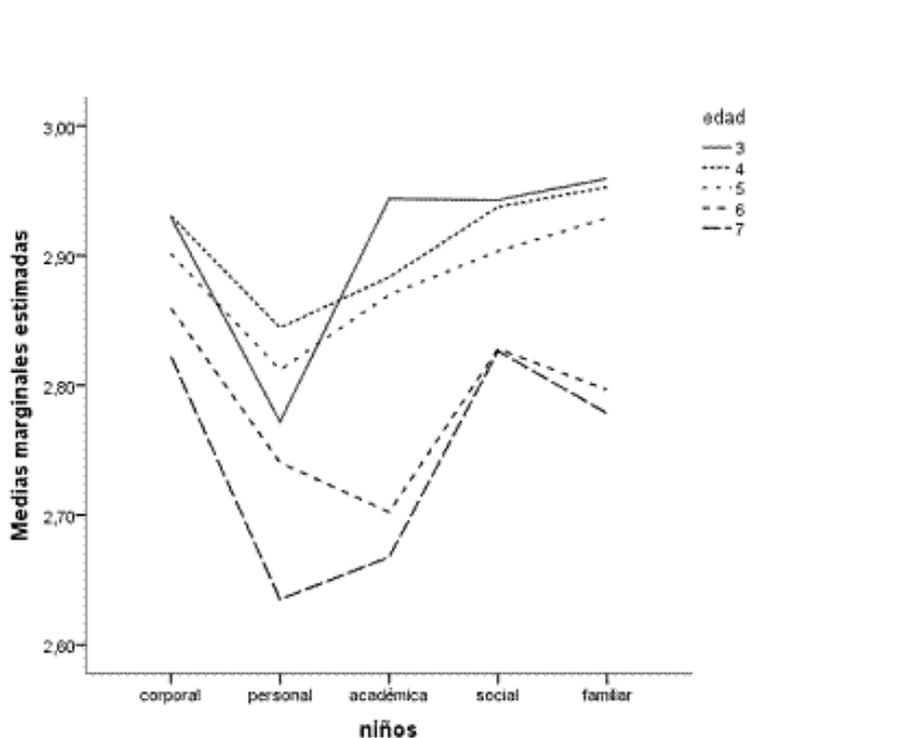
según el sexo: están por encima las puntuaciones alcanzadas por las niñas que las obtenidas por los niños ( $M = 2.79$ ,  $DT = 0.27$ ;  $M = 2.75$ ,  $DT = 0.31$ ; respectivamente); c) al examinar la dimensión academia observamos que no existe igualdad de varianzas ( $F(1, 1755) = 21.30$ ,  $p < .000$ ) y se aprecian diferencias significativas ( $t(1726) = -3.37$ ,  $p < .001$ ) entre niños y niñas, a favor de estas últimas ( $M = 2.79$ ,  $DT = 0.32$ ;  $M = 2.83$ ,  $DT = 0.27$ ; respectivamente); d) en la dimensión social el estadístico t-student no asume igualdad de varianzas, como nos muestra la prueba de Levene  $F(1, 1755) = 19.70$ ,  $p < .000$ ; vemos que el resultado del estadístico no nos permite afirmar que se comportan en media igual los niños y las niñas ( $t(1667) = -2.26$ ,  $p < .02$ ), siendo la puntuación media de las niñas mayor que la de los niños ( $M = 2.90$ ,  $DT = 0.22$ ;  $M = 2.88$ ,  $DT = 0.28$ ; respectivamente); y e) por último, en la dimensión familiar no se puede asumir la igualdad de varianzas ( $F(1, 1755) = 7.891$ ,  $p < .005$ ), por lo que el estadístico calculado es  $t(1724) = -1.34$ ,  $p = .18$ ; pudiendo afirmar que no existen diferencias significativas en esta dimensión ( $M = 2.863$ ,  $DT = 0.24$  para los niños;  $M = 2.88$ ,  $DT = 0.21$  para las niñas). En la Figura 1 aparecen los valores descriptivos en las dimensiones de la autoestima y la autoestima global en cada uno de los grupos estudiados.



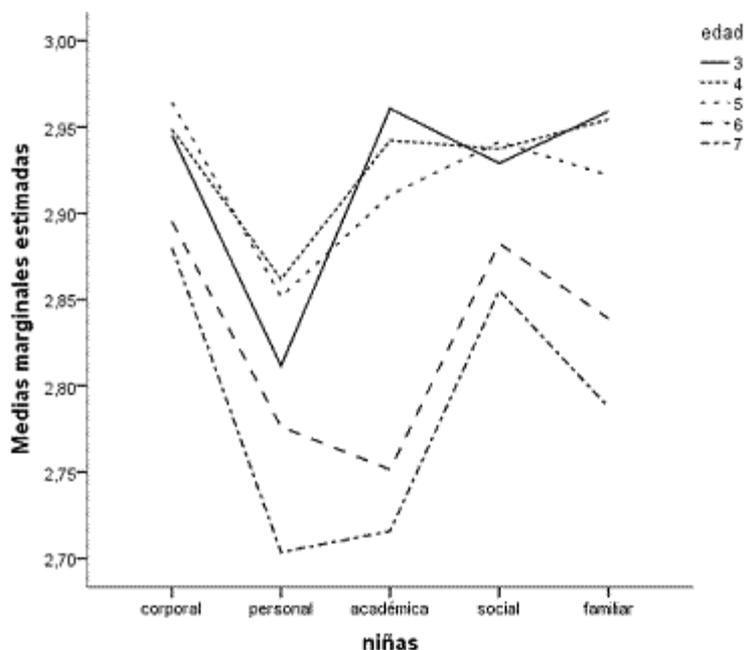
**Figura 1: Diferencias en la autoestima global y sus dimensiones según el sexo.**

#### 4.2. Análisis de los factores de sexo y edad en la autoestima infantil.

Se realizó un ANOVA distinguiendo las autovaloraciones según la edad de los niños y de las niñas. En el primer caso (el de los niños) el estadístico obtenido es  $F(1, 889) = 31.37, p < .000$ , que confirma la existencia de diferencias significativas según la edad en los niveles de autoestima alcanzados (Figura 2). En el segundo caso (el de las niñas) también existen evidencias significativas ( $F(2, 868) = 35.63, p < .000$ ) al estudiar los resultados de la autoestima según la edad (Figura 3). Por el contrario en el ANOVA realizado para explorar la existencia de diferencias significativas en función de la interacción entre sexo y edad en todas las variables objeto de estudio en la muestra completa (niños y niñas), los resultados no muestran la existencia de dichas diferencias, como podemos apreciar si comparamos las Figuras 2 y 3.



**Figura 2: Diferencias en las dimensiones de la autoestima de los niños en el factor edad**



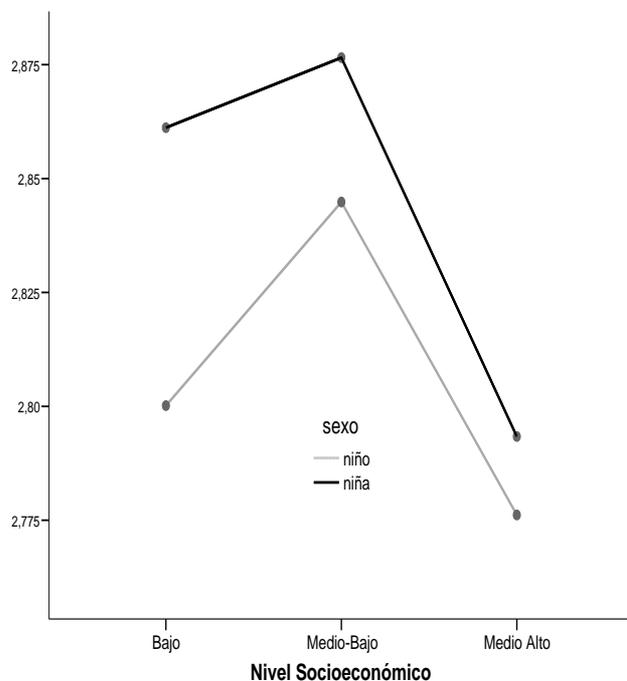
**Figura 3: Diferencias en las dimensiones de la autoestima de las niñas en el factor edad**

### 4.3. Análisis de las posibles diferencias significativas de los niños y las niñas según el nivel socioeconómico.

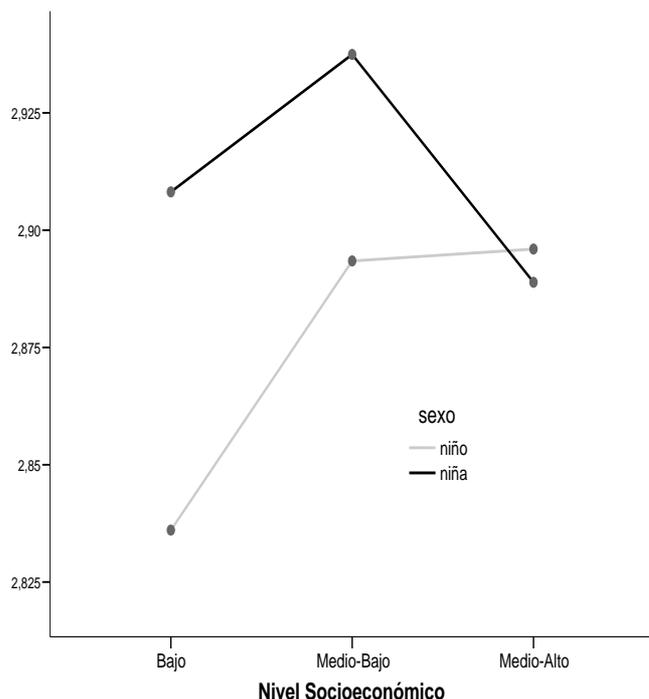
Efectuamos la prueba de Levene obteniendo el estadístico  $F(1, 889) = 0.11, p = .74$ , confirmando así que la varianza de las dos muestras son iguales y dando como resultado el estadístico de la prueba  $t$ -students  $t(1755) = -1.22, p = .22$ ; no se encuentran evidencias significativas para rechazar la hipótesis de igualdad de medias. Con los hallazgos aquí encontrados podemos afirmar que no hay interacción de los factores sexo y nivel socioeconómico. Aunque aparentemente no existan diferencias significativas en cifras globales del nivel socioeconómico, al considerar la división de éste en tres grupos: Muestra 1 (población de clase baja), Muestra 2 (estratos socioeconómicos medio-bajos) y Muestra 3 (clases medio-altas); los resultados del análisis de varianza mostraron un efecto significativo del factor nivel socioeconómico ( $F(2, 1751) = 5.34, p < .005$ ) y el factor sexo ( $F(1, 1751) = 8.36, p < .005$ ) en la autoestima infantil y un efecto marginal de la interacción nivel socioeconómico y sexo en la dimensión corporal ( $F(2, 1751) = 2.67, p < .06$ ). En la Figura 4 aparecen los valores descriptivos en cada uno de los grupos estudiados y en ella se puede observar que las

## ESTUDIO DE LA AUTOESTIMA INFANTIL EN FUNCIÓN DEL SEXO

niñas de niveles socioeconómicos bajo y medio-bajo tienen puntuaciones más altas en la autoestima estudiada que los niños; por el contrario en el caso del nivel medio-alto las puntuaciones son semejantes e incluso son los niños los que puntúan más alto en la subescala de autoestima corporal (Figura 5).



**Figura 4: Efecto de interacción nivel socioeconómico y sexo**



**Figura 5: Diferencias en la subescala de autoestima corporal y el nivel socioeconómico**

#### 4.4. Efecto de interacción del tutor o tutora y sexo del alumnado en la autoestima infantil.

Al realizar el análisis de varianza relativo al efecto del sexo del tutor o tutora sobre la autoestima registrada en los alumnos y alumnas en cada una de las dimensiones de la autoestima no se aprecian diferencias significativas. En la Tabla III aparecen los valores estadísticos descriptivos del análisis de varianza para cada una de las dimensiones según el sexo del tutor o tutora.

**Tabla III: Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la autoestima de los y las estudiantes según el sexo del tutor o tutora**

Dimensión	Sexo	N	Media	Desviación típica	Error típico	Mínimo	Máximo
Corporal	Tutor	248	2.87	0.29	.02	1.00	3.00
	Tutora	1509	2.90	0.23	.01	1.00	3.00

	Total	1757	2.90	0.24	.01	1.00	3.00
<b>Personal</b>	Tutor	248	2.72	0.32	.02	1.00	3.00
	Tutora	1509	2.78	0.28	.01	1.00	3.00
	Total	1757	2.77	0.29	.01	1.00	3.00
<b>Académica</b>	Tutor	248	2.76	0.34	.02	1.00	3.00
	Tutora	1509	2.82	0.29	.01	1.20	3.00
	Total	1757	2.81	0.30	.01	1.00	3.00
<b>Social</b>	Tutor	248	2.85	0.30	.02	1.33	3.00
	Tutora	1509	2.89	0.25	.01	1.00	3.00
	Total	1757	2.89	0.25	.01	1.00	3.00
<b>Familiar</b>	Tutor	248	2.84	0.27	.02	1.00	3.00
	Tutora	1509	2.88	0.22	.01	1.00	3.00
	Total	1757	2.87	0.23	.01	1.00	3.00

Sin embargo al considerar la influencia del tutor o tutora en las autovaloraciones de los niños y de las niñas por separado observamos que las diferencias significativas vienen dadas en el caso de los niños y la interacción con el factor tutor o tutora en la autoestima global ( $F(1, 889) = 7.86, p < .005$  para el estadístico obtenido mediante la prueba Levene; y  $t(166) = -2.55, p < .002$  para el estadístico resultante de la prueba t-student); y en las dimensiones corporal ( $F(1, 889) = 13.72, p < .000$ ;  $t(165) = -2.00, p < .05$ ), personal ( $F(1, 889) = 1.41, p < .24$ ;  $t(887) = -2.09, p < .04$ ) y familiar ( $F(1, 889) = 8.46, p < .004$ ;  $t(168) = -2.535, p < .01$ ). En todos estos casos los niveles de la autoestima estudiada se ven favorecidos en los niños que tienen tutora a cargo del grupo clase. Por el contrario, en las autovaloraciones de las niñas no aparecen diferencias significativas ni en la autoestima global ni en las cinco dimensiones de la misma según el sexo de los tutores o tutoras.

## 5. CONCLUSIONES

Las principales dimensiones que hemos medido a través del cuestionario EDINA han sido: personal, académica, social, corporal y familiar; y la autoestima global. Los resultados del análisis descriptivo evidencian que la autoestima de los niños y niñas evaluados es alta.

En el análisis estadístico diferencial realizado en el factor sexo hemos encontrado diferencias significativas entre las puntuaciones totales entre niños y niñas, donde las niñas tienen puntuaciones significativamente superiores en la autoestima global y en sus dimensiones corporal, personal, social, académica y familiar. Lo que nos sitúa en consonancia con los estudios de Garaigordobil y Berrueco (2007), Lihua y Lizhu (2006), Nelson et al. (2009) y Wilgenbusch y Merrel (1999). Los resultados de estos trabajos son diversos, pero todos confirman la existencia de una valoración de la autoestima más alta en las niñas. En la línea del estudio desarrollado por Gorostegui y Dörr (2005) se podría pensar que estos cambios positivos en los niveles de autoestima de las niñas

respecto a los niños, siguen la misma dirección que se produce en cuanto a los cambios que la mujer está experimentando actualmente. De esta manera los resultados hallados pueden contribuir a orientar o rediseñar programas de estimulación de una autoestima infantil positiva. Del mismo modo creemos que no podemos establecer relaciones causa-efecto entre la autovaloración de la autoestima más positiva que hacen las niñas y los cambios sociales y culturales que se están produciendo. Pero a pesar de ello, la dirección de los cambios presenta interesantes coincidencias que pueden servir de motivación para continuar con estudios en esa línea.

En el ANOVA realizado no ha sido posible identificar posibles grupos poblacionales que ofrezcan puntuaciones superiores e inferiores teniendo en cuenta las variables sexo y edad en el total de la muestra. Por el contrario al estudiar por separado el grupo de niños y el de niñas sí aparecen estas diferencias con el factor edad, donde la autoestima estudiada varía según la edad, ya que observamos que las puntuaciones medias disminuyen en los niños y niñas de mayor edad. Los resultados obtenidos coinciden tanto con los de Alonso y Román (2005) como con los de Ramos (2008). Al igual que otros autores consideramos la poca capacidad explicativa que estas variables unidas pueden tener en la autoestima estudiada y nos cuestionamos que pueden existir otros factores de mayor peso en dicho constructo, como puede ser el caso de la pertenencia a un determinado grupo social (Diener y Diener, 1995; Diener, Sandvik, Seidlitz y Diener, 1993; Goñi, Fernández-Zabala e Infante, 2012); conclusión a la que hemos llegado, en nuestro caso, al estudiar la autoestima de niños y niñas según el nivel social al que pertenecen. Los análisis realizados concluyen que las niñas de niveles socioeconómicos bajo y medio-bajo tienen puntuaciones más altas en la autoestima estudiada que sus iguales masculinos; por el contrario en el caso del nivel medio-alto las puntuaciones son semejantes e incluso son los niños los que puntúan más alto en la subescala de autoestima corporal que sus iguales femeninas.

Al considerar la influencia del tutor o tutora en las autovaloraciones de los niños y de las niñas observamos que las diferencias significativas vienen dadas en el caso de los niños y la interacción con el factor tutor o tutora en la autoestima global y en las dimensiones: corporal, personal y familiar. En todos estos casos los niveles de la autoestima estudiada se ve favorecida en los niños que tienen tutora a cargo del grupo clase. Por el contrario en las autovaloraciones de las niñas no aparecen dichas diferencias ni en la autoestima global ni en las cinco dimensiones de la misma según el sexo de los tutores o tutoras. De esta manera nuestros hallazgos están en sintonía con de los estudios que Broc (2000) enfocados a analizar la autoestima y el autoconcepto en el ámbito escolar, donde también se encontraron estas diferencias.

Los resultados obtenidos abren nuevas perspectivas de estudio centradas en dimensiones de la autoestima en función del sexo que hasta ahora no habían recibido la suficiente atención en la infancia. Creemos que contribuyen a evidenciar la importancia de un análisis pormenorizado y riguroso sobre la autoestima infantil. Por otro lado son muchas las puertas que abre para futuros estudios al seguir explorando las diferentes prácticas educativas escolares y su influencia en la autoestima infantil, analizando los aspectos educativos del medio escolar que favorecen la autoestima en niños y niñas y previenen que sus diferencias puedan asociarse a estereotipos negativos.

Nuestro estudio, al igual que la investigación de Gorostegui (2005), muestra que se han producido cambios en la autovaloración en niños y niñas y puede servir de base para ulteriores investigaciones que indaguen sobre sus causas, las áreas específicas de los cambios, la adecuación de los instrumentos y de las metodologías utilizadas en las evaluaciones y la importancia de los cambios socioculturales en relación al sexo y la autoestima.

No quisiéramos cerrar este estudio sin mencionar las limitaciones del mismo, que nos aconsejan prudencia y continuar profundizando en esta temática para obtener más resultados. Al igual que nosotros la mayoría de los estudios realizados han utilizado una metodología basada en escalas o cuestionarios, lo que sugiere la necesidad de obtener muestras completando los análisis con técnicas de tipo cualitativo como entrevistas en profundidad, estudios de caso o historias de vida diferentes. En cualquier caso es importante avanzar en esta temática debido a que el autoconcepto y la autoestima son fundamentales para el desarrollo personal y el bienestar psicológico (Goñi, 2009).

## Bibliografía

- Alonso, J. y Román, J. M. (2005). Estilos educativos familiares y autoestima de los hijos de 4 y 5 años. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 58 (1), 101-114.
- Barrio, V. D., Frías, D. y Mestre, V. (1994). Autoestima y depresión en niños. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 47 (4), 471-476.
- Broc, M. Á. (2000). Autoconcepto, autoestima y rendimiento académico en alumnos de 4º de ESO Implicaciones psicopedagógicas en la orientación y tutoría. *Revista de Investigación Educativa*, 18(1), 119-146.
- Diener, E. y Diener, M. (1995). Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68 (4), 653-663. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.68.4.653>
- Diener, E., Sandvik, E., Seidlitz, L. y Diener, M. (1993). The relationship between income and subjective well-being: Relative or absolute? *Social Indicators Research*, 28, 195-223. <http://dx.doi.org/10.1007/BF01079018>
- Dörr, A. (2005). *Estudio comparativo de autoconcepto en niños de diferente nivel socio económico*. Tesis para optar al grado de Magíster en Clínica Infanto Juvenil. Universidad De Chile.
- Garaigordobil, M. y Berrueco, L. (2007). Autoconcepto en niños y niñas de 5 años: Relaciones con inteligencia, madurez neuropsicológica, creatividad, altruismo y empatía. *Infancia y Aprendizaje*, 30 (4), 551-564. <http://dx.doi.org/10.1174/021037007782334337>
- González Pienda, J. A., Núñez Pérez, J. A., Álvarez, L., González Pumariaga, S., Rocas, C., González, P., Muñiz, R. y Bernardo, A. (2002). Inducción parental a la autorregulación, autoconcepto y rendimiento académico. *Psicothema*, 14, 853-860.

- Goñi, E. (2009). El autoconcepto personal: Estructura interna, medida y variabilidad. Leioa: UPV/EHU.
- Goñi, E., Fernández-Zabala, A. e Infante, G. (2012). El autoconcepto personal: diferencias asociadas a la edad y al sexo. *Aula abierta*, 40 (1), 39-50.
- Gorostegui, M. E. y Dörr, A. (2005). Género y autoconcepto: Un análisis comparativo de las diferencias por sexo en una muestra de niños de educación general básica (EGB) (1992-2003). *Psykhe (Santiago)*, 14 (1), 151-163. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-22282005000100012>
- Lihua, Z. y Lizhu, Y. (2006). An experimental study on self-esteem's development in children aged 4 to 8 years. *Psychological Science (China)*, 29 (2), 327-331.
- Mérida, R., Serrano, A. y Tabertero, C. (2015). Diseño y validación de un cuestionario para la evaluación de la autoestima en la infancia. *Revista de Investigación Educativa*, 33 (1), 149-162.
- Milicic, N. y Gorostegui, M. E. (1993). Género y autoestima: Un análisis de las diferencias por sexo en una muestra de estudiantes de Educación General Básica. *Psykhe*, 2 (1), 69-80.
- Miranda, C. (2005). La autoestima profesional: una competencia mediadora para la innovación en la práctica pedagógica. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 3 (1), 858-873.
- Murray, S. L., Griffin, D. W., Rose, P. y Bellavia, G. M. (2003). Calibrating the sociometer: The relational contingencies of self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85, 63-84. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.85.1.63>
- Musitu, G. y García, J. F. (2001). *ESPA 29. Escala de socialización parental en la adolescencia*. Madrid: TEA Ediciones.
- Navarro, E., Tomás, J. M. y Germes, A. O. (2006). Factores personales, familiares y académicos en niños y adolescentes con baja autoestima. *Boletín de Psicología*, 88, 7-26.
- Nelson, L. J., Hart, C. H., Evans, C. A., Coplan, R. J., Roper, S. O. y Robinson, C. C. (2009). Behavioral and relational correlates of low self-perceived competence in young children. *Early Childhood Research Quarterly*, 24 (3), 350-361. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ecresq.2009.06.002>
- Nelson, L. J., Rubin, K. H. y Fox, N. A. (2005). Social withdrawal, observed peer acceptance, and the development of self-perceptions in children ages 4 to 7 years. *Early Childhood Research Quarterly*, 20, 185-200. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ecresq.2005.04.007>
- Noller, P. y Callan, J. M. (1991). *The adolescent in the family*. London: Routledge.

- Padilla, M. T., García, S. y Suárez, M. (2010). Diferencias de género en el autoconcepto general y académico de estudiantes de 4ª de ESO. *Revista de educación*, 352, 495-515.
- Ramos, R. (2008). *Elaboración y validación de un cuestionario multimedia y multilingüe de evaluación de la autoestima*. Tesis para la obtención del grado de Doctor. Universidad de Granada.
- Ramos, R., Giménez, A. I, Muñoz, E. y Lapaz, M. A. (2006). *Cuestionario de evaluación de la autoestima para educación primaria (A-EP)*. Madrid: TEA Ediciones.
- Randolph, J. J. Kangas, M. y Ruokamo, H. (2008). The preliminary development of the Children's Overall Satisfaction with Schooling Scale (COSSS). *Child Indicators Research*, 2, 79-94. Recuperado (09/07/2013) de: <http://www.readperiodicals.com/201012/2207254031.html#ixzz2Z7SIIDex>  
<http://dx.doi.org/10.1007/s12187-008-9027-1>
- Sebastián, V. H. (2012). Autoestima y autoconcepto docente (Self-esteem and teacher self-concept). *Phainomenon*, 1(11), 23-34.
- Serbin, L. A. y Sprafkin, C. (1986). The salience of gender and the process of sex typing in three to seven years old children. *Child Development*, 55 (4), 1188-1219. <http://dx.doi.org/10.2307/1130442>
- Serrano, A. (2014). *Diseño y validación de un cuestionario para medir la autoestima infantil. La relación entre autoestima, rendimiento académico y las variables sociodemográficas*. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba, Córdoba.
- Steiger, D. (2005). *La teoría de la autoestima en el proceso terapéutico para el desarrollo del ser humano*. Trabajo Especial de Grado. Tecana American University.
- Stetsenko, A., Little, T. D., Goordiva, T., Grasshof, M. y Oettingen, G. (2000). Gender effects in children's beliefs about school performance: A cross cultural study. *Child Development*, 71 (2), 517-52. <http://dx.doi.org/10.1111/1467-8624.00161>
- Torres-Gómez de Cádiz, B., Rivero, A. M., Balluerka, N., Herce, C. y Achúcarro, C. (2006). Autoconcepto de los menores en acogimiento familiar: diferencias en función del tipo de acogimiento, historia de crianza y problemática de la familia biológica. *Infancia y Aprendizaje*, 29 (2), 147-166. <http://dx.doi.org/10.1174/021037006776789971>
- Villasmil, J. (2010). *El autoconcepto académico en estudiantes universitarios resilientes de alto rendimiento: un estudio de casos*. Trabajo de Tesis presentado como requisito final para optar al Grado de Doctor en Educación. Universidad de Los Andes.
- Wilgenbusch, T. y Merrell, K. W. (1999). Gender differences in self-concept among children and adolescents: ameta-analysis of multidimensional studies. *School Psychology Quarterly*, 14 (2), 101-120. <http://dx.doi.org/10.1037/h0089000>